

Parroquia en Marcha

Marzo 1999

Número 116

Editorial

SUMARIO

- 1 PORTADA
- 2 EDITORIAL
- 3 CARTA DEL SR. OBISPO
- 4 CARITAS
- 5 LITURGIA
- 6 COLABORACIONES
- 7 CAMINAMOS
- 8 LOS "OTROS" VIACRUCIS
- 9 MEDITAR LA PALABRA EN MARZO
- 10 PROGRAMA MISIONES
- 11 CARTA DE LOS MISIONEROS
- 12 CIENTO AÑOS MAS DE MERCED...
- 13 PARA LOS MAYORES EN EDAD Y...
- 14 NOTICIAS
- 15 NOTICIAS Y COLABORACIÓN
- 16 DIA DEL SEMINARIO
- 17 CATECISMO DEL PADRE Y COLABORACIÓN
- 18 REFRANES Y DICHO
- 19 CRÓNICA PARROQUIAL
- 20 CONTRAPORTADA

Juanito llevaba tres años fuera de casa. Había dado tumbos por todo el país, consumiendo y vendiendo droga. Tuvo la dura experiencia de la cárcel, en la que estuvo seis meses por robo. Sus padres, a pesar de preguntar a los amigos de su hijo y a la policía, no sabían nada de nada de Juanito. Pero le esperaban. Por eso la madre conservaba intacta la habitación de su hijo, limpiándola cada lunes, mientras se decía: "Volverá. Cualquiera día volverá". Y así fue.

Juanito, desesperado, estuvo al borde del suicidio. La fundada sospecha de que sus padres morirían de pena si llegaba a quitarse la vida, y viéndose sin ropa en aquel crudo invierno, y hambriento, decidió volver a casa. No podía soportar más aquel no vivir.

Con alma encogida, mano sucia y temblorosa tocó el timbre. Y a los pocos segundos la puerta se abrió sin brusquedad. Era su madre. "¡Mamá!" dijo con voz entrecortada. "¡Juanito!", respondió ella. Y lo besó reprimiendo su emoción, como acostumbraba a hacerlo cuando su hijo regresaba del trabajo años atrás. Luego apareció el padre. Juanito se lanzó a sus brazos. El padre correspondió al abrazo con

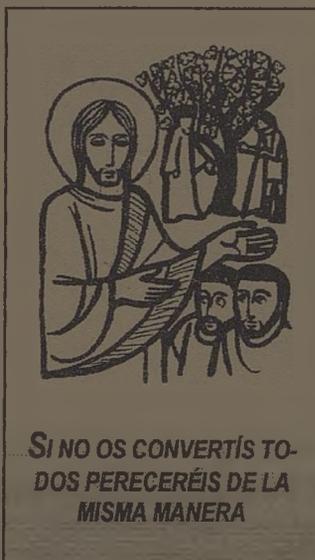
todas sus fuerzas, diciendo simple y cariñosamente. "Hola, ¿cómo estás?"

Cuando Juanito intentó entre sollozos explicarles su drama, la madre le interrumpió diciendo: "Anda, ve, dúchate y cámbiate de ropa. La encontrarás en tu armario. Después cenaremos"

sado; que su primo se había establecido como pequeño comerciante; que ella era la presidenta de la Junta de Vecinos; que él, el padre, trabajaba en otra empresa; que...

Y a Juanito se le rompía el alma de gozo al constatar que sus padres no le reprochaban nada de lo pasado y lo trataban como si nada hubiera acaecido.

Esta narración es ficticia; pero, podría muy bien corresponder a la realidad.



Los padres apenas dejaron que su hijo les contara la amarga experiencia de aquellos últimos tres años. Le interrumpían con naturalidad, como no dando importancia a lo pasado, y le contaban que su amigo Andrés se había ca-

Todos los años, la Iglesia nos invita a vivir el tiempo cuaresmal, como preparación para la Pascua, con actitud de conversión, de vuelta a Dios. Esto se realiza básicamente en el bautismo. De ahí que el tiempo cuaresmal sea para los catecúmenos (miles en países de misión) tiempo de preparación fuerte e inmediata para aquellos que ya lo hemos recibido, una reiterada invitación a volver a las raíces, a los orígenes genuinos de nuestra fe, por la que fuimos recibidos a la casa, a la amistad íntima de Dios.

Señor, ayúdame a vivir el tiempo cuaresmal, llamando a las puertas de tu misericordia, por los caminos que me ha trazado la Iglesia.